



## Motociclismo

AFP



Márquez, tras salir despedido contra las protecciones después del accidente.

# Àlex Márquez y Zarco acaban en el hospital

En un gran premio de locos disputado en Barcelona el piloto de Ducati sufrió fracturas en la vértebra y en una clavícula

**EMILIO PÉREZ DE ROZAS**

Barcelona

Tremendo. Estremecedor. Inquietante. Peligroso. El Gran Premio de Catalunya, que citó en sus gradas y tribunas a 74.890 espectadores, que vivieron una carrera triple, repleta de caídas, dolor, accidentes, viajes al Hospital General de Catalunya de Sant Cugat, heridos y, sobre todo, una jornada, un GP, que, finalmente, conquistó, de forma arrolladora, el italiano Fabio Di

Giannantonio (Ducati), que tuvo a su maestro Valentino Rossi asesorándole en Montmeló.

La carrera tuvo momentos espectaculares, instantes estremecedores porque nadie sabía cómo estaban dos de los pilotos que protagonizaron caídas conmovedoras, escalofriantes, el catalán Àlex Márquez (Ducati), vencedor el sábado en la carrera al sprint, y el francés Johann Zarco (Honda). El piloto catalán, actual subcampeón del mundo de MotoGP, se fracturó una vértebra y la clavícula derecha.

En la primera carrera, el Pistolas empotró su Ducati contra la KTM de Pedro Acosta, que, cuando circulaba a 216 kms/h., sufrió un fallo eléctrico, mecánico, repentino en su moto, que le obligó a reducir, de forma brusca, sin querer, su velocidad, no pudiendo el hermanísimo driblar la moto del Tiburón de Mazzarrón, perdiendo Àlex el control de su moto, que se destrozó por el aire, dando volteretas, mientras él daba vueltas sobre la gravilla, sin chocar, afortunadamente contra el muro y las protecciones. ■